

INFODISEÑO

INFOBAE DIARIO

Miércoles 12 de Noviembre de 2003

#3

ENTREVISTA A EUGENIA QUESADA, GALERISTA

#7

VINOS: CÓMO DISEÑAR SU IDENTIDAD

EL INVENTO DEL EMPRESARIO MATÍAS KONSTANDT,
EN INGENIERO MASCHWITZ

LA CASA MÁS LIVIANA DEL MUNDO



Abarca 300 metros cuadrados y es muy liviana: mientras que una casa de estas dimensiones construida tradicionalmente pesa unas 260 toneladas, la casa del country La Celina, sólo tiene 26 toneladas de peso. Es que fue construida en base al sistema de estereoestructuras Molecule, ideado por Konstandt, un experto en administración con talento para la arquitectura. Se trata de una serie de tubos de aluminio muy pequeños, encastrados con un nudo. El objetivo de máxima, que la construcción sea liviana, antisísmica, térmica, portátil, para poder instalarla en paisajes diversos y más barata, si los encastres se producen en serie. El de mínima, contar con un armazón con gran valor decorativo.

Casa en el country La Celina, en Ingeniero Maschwitz

CON ESPÍRITU NÓMADE



INDUSTRIAL Y ARTESANAL

"Esta casa es una combinación de algo altamente industrial y productivo con el trabajo artesanal. Para mí trabajar con las manos es sagrado. Y genera un placer que no tiene nada que ver con lo monetario", explica el inventor.



MINIMALISMO NETO

El estilo que reproduce la residencia de Konstandt es minimalismo neto. Los materiales utilizados en la ambientación, a cargo del propio empresario, son los más nobles, y aprovechados desde su naturalidad: maderas macizas (pinotea e incienso), cemento en los revestimientos, vidrio, el aluminio de las estereoestructuras y acero.



LA INVERSION

La casa fue construida en un año y demandó una inversión de 100.000 dólares, ni mucho más ni mucho menos de los valores que se manejaban en el mercado en 1999 y 2000.



INTIMIDAD DESPOJADA

El principal de los tres baños con que cuenta la casa mide 4 metros por 4 y conserva el estilo despojado.

EL ESTILO Y LA DECO

"Para mí la casa ha de ser como una obra de arte, pues no la veo tanto desde el punto de vista del sistema constructivo. Lo importante es que tenga estética, que sea confortable, que esté bien decorada. Esta casa es una radiografía mía", reflexiona el inventor, autor también del diseño interior, desde el amoblamiento hasta los ornamentos.

Bajo la rutilante impronta del minimalismo -"A mí me alcanza con las cosas mínimas para vivir, se trata de rescatar lo básico", señala Konstandt-, una de las características más importantes de esta casa es la amplitud de los ambientes, como el living, el comedor y la cocina.

Desde las enormes vidrieras de la sala de estar, que empiezan en el piso y casi terminan en el techo y están escoltadas con cortinados en tonos claros, se puede ver la pileta. En las generosas proporciones del living - 80 metros cuadrados por 5,5 metros de altura-, cuatro blancos y geométricos sillones de dos cuerpos, diseñados por Konstandt, ocupan el centro del espacio. Las escaleras son de madera y sus barandas, de Molecule, al igual que el entrepiso. Se destacan modernas lámparas y un original espejo con ruedas, cuya autoría también corresponde al empresario de 40 años, y de familia con trayectoria industrial.

Los materiales utilizados son los más nobles, y aprovechados desde su naturalidad. Así, para los muebles Konstandt pensó en maderas macizas: pinotea en la cocina e incienso en la mesa del comedor. El revestimiento exterior de la casa es de cemento gris, en tanto que en el interior las paredes son blancuzcas debido a que el cemento fue mezclado con cal. Los ventanales se convierten en amplias escaparates enteramente de vidrio y el aluminio de las estereoestructuras lo invade todo. El acero es otro material muy utilizado.

Molecule llegó hasta la pileta, que mide 8 metros por 4, y tiene deck. En breve, una enredadera se apoderará de la pérgola que, como no podía ser de otra manera, fue hecha con el sistema constructivo ideado por Konstandt, al igual que la base de una mesa de jardín.

"Esta casa es una combinación de algo altamente industrial y productivo con el trabajo artesanal. Para mí trabajar con las manos es sagrado. Y genera un placer que no tiene nada que ver con lo monetario", explica el inventor. Y finaliza: "La casa me fascina, pero no me imagino viviendo aquí toda la vida. Nada es para siempre".